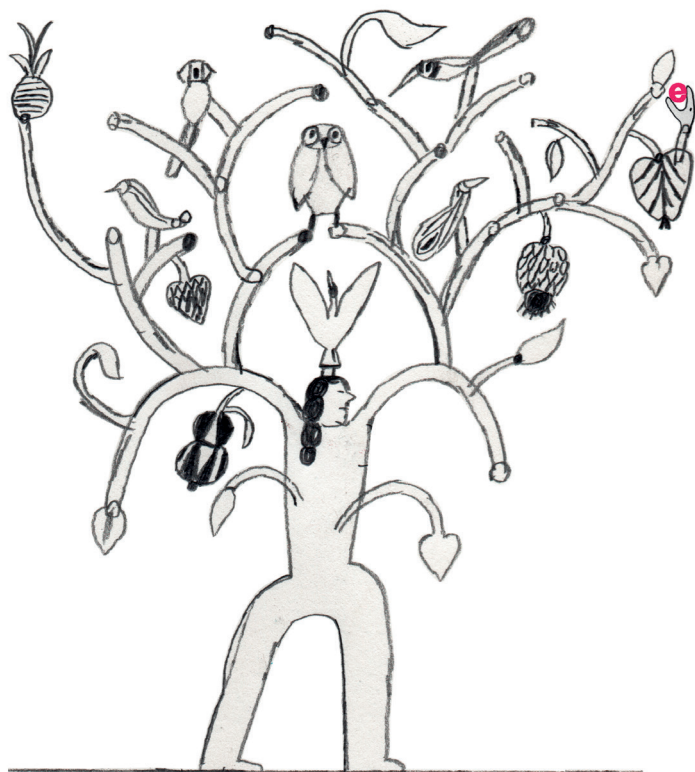


[Re]pensar la educación

Creatividad: curiosidad, motivación y juego

Viaje a los procesos creativos de Mohammad Barrangi,
Isidro Ferrer, Chris Haughton, Javier Mariscal,
Manuel Marsol y Akinori Oishi

Miguel Ángel Pérez Arteaga



Creatividad: curiosidad, motivación y juego

Viaje a los procesos creativos de Mohammad Barrangi,
Isidro Ferrer, Chris Haughton, Javier Mariscal,
Manuel Marsol y Akinori Oishi

Miguel Ángel Pérez Arteaga

[Re]pensar la educación

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

- © Miguel Ángel Pérez Arteaga
- © Mohammad Barrangi, Isidro Ferrer, Chris Haughton, Javier Mariscal, Manuel Marsol y Akinori Oishi, de sus textos e imágenes
- © De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza (Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social)
1.ª edición, 2020

Colección [Re]pensar la educación 11
Directora de la colección: Rosa Taberero Sala

Diseño y maquetación: Miguel Ángel Pérez Arteaga
Ilustración de cubierta: Jesús Cisneros

Diseñadores de la colección: Jesús Cisneros y Fernando Lasheras

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12
50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330. Fax: 976 761 063
puz@unizar.es <http://puz.unizar.es>



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

Impreso en España
Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza
ISBN 978-84-1340-066-2
Depósito legal: Z 370-2020

El viaje

Siempre había imaginado que escribir un libro sería como adentrarse en un enorme laberinto. Un hermoso jardín renacentista de inexpugnables muros verdes. Un arco de entrada, grandioso, y otro de salida con derecho a premio. Y, entre uno y otro, vueltas en círculo que regresan al punto de partida, rutas decididas al azar, alguna trampa, salidas tapiadas, momentos de desesperación y mucho esfuerzo.

Casi nada de eso me ha sucedido al escribir este libro.

Como punto de partida solo tenía una palabra: *creatividad*. También la inmensa suerte de que me confiaran muchas hojas en blanco.

Recuerdo haber leído la noticia de alguien que se había construido una inmensa catedral a lo largo de toda una vida con materiales de desecho y únicamente con las manos.

Hay en los locos una ingenuidad casi infantil pero que posee un potente efecto de atracción, porque nos transporta a la infancia, a los héroes invencibles, también a los hechiceros y a los magos.

Cuando no quedan cerca los jardines renacentistas con laberinto, la mejor opción es crearlos personalmente. Por eso tuve que llamar a los mejores constructores para que me ayudasen.

«Se buscan hombres para un viaje peligroso. Sueldo bajo. Frío extremo. Largos meses de completa oscuridad. Peligro constante. No se asegura

retorno con vida. Honor y reconocimiento en caso de éxito». El británico Ernest Shackleton publicó este anuncio en un diario de 1914 solicitando voluntarios para atravesar la Antártida.

¿Cuántos locos respondieron a la llamada? Lo hicieron miles. De entre ellos, seleccionó a 26.

Yo también hice mi selección escribiendo en un cuaderno, confiando en la memoria. Así, elegí a los 12 creadores (8 hombres y 4 mujeres) con quienes deseaba realizar este viaje.

Mis criterios de selección eran poco científicos pero muy estrictos: conocimiento personal (en algún caso únicamente virtual, que viene a ser lo mismo) y profesarles una profunda admiración. No por poseer una técnica depurada o por el número de premios conseguidos, sino por el asombro que me provocan.

Idealmente, necesitaba seis tripulantes experimentados y solo podían salir de este grupo; de otra manera, el proyecto no era concebible. Serían ellos o no sería nadie. Mi oferta: «Esfuerzo, ningún sueldo, reconocimiento incierto y una confianza ciega en mí».

Cuando envías un único *e-mail*, sin llamadas ni recordatorios, con una propuesta que no aporta ningún beneficio tangible para el destinatario, y lo diriges a algunos de los mejores diseñadores o ilustradores del mundo, la lógica lleva a pensar que muy pocos responderán afirmativamente.

Pero la capacidad creativa y la lógica no necesariamente van unidas.

El resultado: solo una negativa (y por causas comprensibles), dos silencios y nueve respuestas afirmativas incondicionales. Un honor, pero también una gran responsabilidad. Y todo, simplemente porque un colega se lo pedía, y eso, al menos a mí en estos tiempos de individualismos y materialismo, me emociona.

Lamentablemente no todos los que querían viajar pudieron hacerlo; alguno no llegó a tiempo y se quedó en el muelle despidiendo al barco con su pañuelo.

Finalmente los que me acompañan (por orden alfabético), son: Mohammad Barrangi (Irán), Isidro Ferrer (España), Chris Haughton (Irlanda), Javier Mariscal (España), Manuel Marsol (España) y Akinori Oishi (Japón).

La idea inicial de este libro era convocar a un grupo selecto de creadores para que eligieran uno de sus proyectos preferidos y nos mostraran su proceso de trabajo. Bocetos, cuadernos, dudas, para tratar de entender la manera en la que se produce la creación de una obra. Un bonito libro de imágenes y de reflexiones.

Como diseñador e ilustrador, siempre he sentido una gran fascinación por el trabajo de los demás. También cierta envidia.

Creo que cualquier persona ajena a los aspectos creativos, cuando observa una hermosa ilustración en la portada de un libro, un cartel impactante o un objeto elegantemente diseñado, también siente esa atracción, aunque seguramente nunca se detendrá a pensar de dónde han surgido las ideas. Se supone que el trabajo creativo es cosa de *artistas*, gente con una imaginación desbordante, a quienes no les cuesta demasiado obtener imágenes geniales.

Esa era mi intención, descubrir lo que hay detrás, el esfuerzo, el complejo proceso de búsqueda, el trabajo de siembra, de poda y de paciente espera. Conocimientos, motivación, rigor, pero también placer y orgullo por el trabajo bien hecho. Y, por qué no, también quería experimentar y jugar con el azar. Investigar en un nuevo campo sin saber qué dirección tomar. Solicitar imágenes y textos de creadores sin conocer lo que iba a recibir.

Porque, cuando no se es un experto, simplemente se abre una primera puerta y se descubre un universo interestelar; se abre la siguiente y, de pronto, estás sumergido en profundidades abisales rastreando salidas por el fondo marino.

Ese es el gran problema de los curiosos, el de las puertas que siempre quedan por abrir.

Se dice que las personas creativas, cuando se introducen por primera vez en un nuevo campo que les es ajeno, aunque no poseen los conocimientos necesarios, tampoco tienen la rigidez mental o las limitaciones de aquel que ya está acostumbrado a actuar siempre de una determinada manera.

Por eso son capaces de ver aquello que otros no perciben y, por ello, pueden llegar a realizar enfoques originales y completamente inesperados.

En este viaje iniciático he descubierto que la creatividad tiene que ver con la mente, con la neurociencia y con las áreas que se *encienden* o no

en nuestro cerebro cuando realizamos actividades relacionadas con el proceso de creación. Tiene que ver con el psicoanálisis, con nuestros sueños y traumas. También con la psiquiatría, con esas dosis de locura que son compatibles con la creación. Y con la educación, los sistemas formativos y el papel que en ellos se le da al juego.

Por eso este libro se compone de dos partes, una más teórica, una especie de directorio con algunas *rutras* que seguir. Una pequeña recopilación de investigaciones ajenas en torno al concepto de *creatividad*.

Una segunda, en la que se muestran magníficos trabajos de diseño e ilustración junto a las reflexiones de sus autores. En ella todos los creadores nos abren sus cuadernos, sus mentes y, en alguna medida, sus almas. Un contrapunto perfecto, una especie de visión práctica, de explicación magistral a todo lo que, de manera teórica, habrá sido anticipado por los diferentes estudios.

Como no podía ser de otra manera, he dejado que cada uno de ellos llevara el timón libremente y durante el tiempo necesario. Las personas creativas, como veremos, poseen una fuerte personalidad y gran determinación, pero necesitan libertad y un trato afectuoso.

Por eso unos han preferido surcar mares profundos, viajes peligrosos alejados de tierra a merced de los vientos, y otros se han decantado por viajes breves y placenteros junto a la costa.

Yo he disfrutado con la variedad del viaje encerrado en mi camarote pero mirando el horizonte de cuando en cuando. Mi única misión, ordenar cada una de las historias que me han contado y tratar de ilustrarlas con sus imágenes como si fueran las mías.

Aquí comienza el viaje.

Índice

El viaje [9]

En torno a la idea de creatividad [13]

¿Cómo son las personas creativas? [23]

El proceso creativo [39]

Mohammad Barrangi [45]

Isidro Ferrer

Chris Haughton

Javier Mariscal

Manuel Marsol

Akinori Oishi

Referencias bibliográficas [161]



Este libro es un viaje que emprendemos a la búsqueda del secreto de la creatividad y que se divide en dos etapas. En la primera, más teórica, sobrevolamos una serie de investigaciones ajenas en torno al concepto de creatividad. En la segunda nos zambullimos en magníficos trabajos de diseño e ilustración mientras nos acompaña el lejano eco de las reflexiones de sus autores. Para ello los creadores nos han abierto sus cuadernos, sus mentes y en alguna medida sus almas. Como no puede ser de otra manera, dejamos que cada uno de ellos lleve el timón libremente y durante el tiempo necesario. Las personas creativas, como veremos, poseen una fuerte personalidad y gran determinación, pero necesitan libertad y un trato afectuoso. Por eso unos prefieren surcar mares profundos, viajes peligrosos alejados de tierra a merced de los vientos, y otros se decantan por viajes breves y placenteros junto a la costa. El lector, seguro, disfrutará con la variedad del viaje.



Prensas de la Universidad
Universidad Zaragoza



Miguel Ángel Pérez Arteaga

Dedicado profesionalmente al diseño gráfico y la comunicación, en Batidora de Ideas, con una trayectoria de veinte años ha realizado gráficas corporativas, proyectos expositivos, packaging o diseño editorial.

Ha participado en exposiciones individuales y colectivas de pintura, diseño, fotografía e ilustración.

Seleccionado para las muestras: «Ready to Read. Book design from Spain. Selección de los mejores libros editados en España», «Paseando la Mirada. Historias ilustradas desde Zaragoza» o «Ilustrísimos. Panorama de la ilustración infantil y juvenil en España» en la feria del libro de Bolonia. Finalista de los premios Daniel Gil de diseño y en la I Bienal Internacional de Ilustración de Amarante (Portugal).

Autor e ilustrador de doce cuentos infantiles publicados en España, Méjico y Brasil.

Es profesor asociado en el Departamento de Dirección de Marketing e Investigación de Mercados de la Universidad de Zaragoza.